

Módulo:

COMUNIDAD DE VIDA I

EQUIPO MULTIDISCIPLINARIO
PASTORAL JUVENIL SALESIANA CHILE

**Objetivo:**

Estimular en los jóvenes animadores la necesidad de hacerse discípulos (de grupo-comunidad) identificando su proceso dentro de un pueblo creyente que camina al estilo de Don Bosco construyendo un solo corazón de cara las necesidades de los más pobres.

Contenidos:

1. Lo que distingue y favorece una "Comunidad de Vida"
2. Nos hacemos Comunidad en el proceso de la vida de nuestro pueblo.

I. Lo que distingue y favorece una "Comunidad de Vida"

Importa hacer un alto en nuestro camino cotidiano, para tomar contacto con lo que hemos vivido desde que pude darme cuenta de cómo Jesús ha sido bueno conmigo. Darnos cuenta de que caminamos desde una experiencia inicial de grupo para llegar a ser una Comunidad de Vida. Darnos cuenta, también, que la Comunidad de Vida no nace por generación espontánea, sino que es fruto de un proceso, con avances y retrocesos, pero que importa tener lucidez a la hora de trabajar las dificultades para no estancarse y a la hora de reconocer los avances dando gracias a Dios por su acompañamiento.

Para darnos cuenta de lo anterior, te invito a realizar el siguiente ejercicio:

. Realiza una línea, con sus altos, bajos, etc. que dé cuenta gráfica representando tu experiencia de grupo -comunidad en determinado tiempo.

. Después, date cuenta (o responde en tu cuaderno de apuntes personales) a qué se debe determinados momentos vividos en esa experiencia.

. Muy unido a la pregunta anterior, ¿qué favoreció el camino que llevas realizado en la comunidad juvenil?

Lo que queremos profundizar sobre esta experiencia:

Si miramos los comienzos de un grupo que se siente convocados por seguir al Señor más de cerca, comúnmente expresan que quieren ser una "comunidad juvenil", incluso algunos, ya en los primeros pasos cuando el entusiasmo los abordea, se auto reconocen como una "Comunidad de vida". ¿Qué es lo que hace ser una Comunidad de Vida? ¿qué recorrido importa descubrir al interior de la vida cotidiana, no ajeno al caminar cotidiano de un pueblo que nos va dando rostro, lenguaje, costumbre, valores, maneras de ser, etc.? ¿qué es lo distintivo del espíritu salesiano de estas comunidades de vida? Es lo que queremos profundizar para darnos cuenta de nuestro propio camino de animadores y de los hermanos que acompañamos en este intento.

En la medida que vayas leyendo, es importante ir haciendo tus propias reflexiones, escribiendo algo y juntándose con otros animadores para compartir nuestras interrogantes, búsquedas, en la medida de lo posible. Ya que es importante crecer en espíritu y en lenguaje compartido.



Manos a la Obra:

A menudo, en nuestros encuentros de grupo o comunidades entre animadores o con los jóvenes de base hemos escuchado la frase evangélica "cuando dos o más se reúnen en mi nombre. Yo estoy en medio de Ustedes". Ciertamente que la hemos entendido como una invitación de Jesús a tenerlo siempre presente en las reuniones. Que Él no puede faltar, ya que somos un grupo católico, y lo que nos ha convocado ha sido vivir una experiencia de fe. De modo que ello nos resulta obvio.

Pero no todo ha sido muy claro si consideramos el recorrido desde que comencé a caminar con otros amigos hasta que asumí una responsabilidad para "animar" a otros preadolescentes o adolescentes como yo.

¿Qué está haciendo la diferencia entre los que comienzan un camino grupal y quienes llevan (o llevamos) un tiempo mayor en la experiencia grupal?

Piensa un breve momento....y si te ayuda, escribe algunas notas en tu cuaderno.

Lo que aquí queremos enfatizar dentro de ese proceso, es la dinámica creyente que importa reconocer del propio caminar, no ajeno a las vicisitudes del pueblo de todos los días donde vivimos, respiramos, interactuamos. Lo que nos importa es ir reflexionando ¿Cómo se reconoce la acción de Jesús en este caminar? ¿en qué sentido hemos ido ganando claridad y adhesión a Jesús? ¿nuestro avance desde la Fe a la madurez de la Fe?

Para ello, la vida comunitaria es la expresión más importante que la Iglesia y el estilo salesiano que propone para todo proceso humano y todo crecimiento cristiano.

Si te das cuenta, los seres humanos, para crecer siempre necesitan de otros. Nadie puede crecer en la soledad. Las familias corrientes generan "naturalmente" recursos internos que le ayudan para ser una Comunidad de vida y Amor.

Lo que nos importa, en nuestra experiencia de Animadores y para la Animación, es no olvidar que la Comunidad de vida es también un proceso, mirado desde la perspectiva creyente.



Para quienes vamos caminamos "Por las Huellas de Jesús", al estilo salesiano, la experiencia Comunitaria tiene una dosis de significación muy grande. ¿qué caracteriza ser una Comunidad cristiana? ¿Una comunidad de vida?

Allí donde hay comunión, se vive la salvación. Por esto, la experiencia cristiana se acoge y se vive en comunidad.

La comunidad es el espacio más significativo para que los jóvenes conozcan, acojan y perseveren en la amistad que el Señor les ofrece. La comunidad es un espacio existencial significativo, porque en ella se entrelazan dos dimensiones fundamentales:

a. Llegar a ser una Comunidad dinámica de personas que está atenta a la acción del Espíritu que sopla sobre ella.

Expliquemos esto:

Una Comunidad dinámica de Personas, en nuestro caso, de jóvenes que se comunican entre sí por una relación de amistad, conocimiento e integración. Esta relación se manifiesta en comprometerse mutuamente, aceptarse como son, perdonarse unos a otros, cooperar en la superación de los problemas, plantearse francamente sin miedos, exigirse fidelidad a los compromisos y cuidarse fraternalmente.

De esta comunicación va naciendo una solidaridad muy profunda que lleva a compartir sólidamente la vida. Se desarrolla así una amistad que crece y se profundiza hasta convertirse en una comunión. Esta comunión de personas hace mirar la vida con renovado optimismo, ya que es un auténtico descubrimiento del amor fraterno, que crece y se proyecta más allá de la comunidad, aportando a la construcción de la fraternidad universal.



b. Se vive la presencia Activa del Espíritu del Señor.

Porque es Él quien anima a los jóvenes para que vivan unidos, se perdonen, ayuden y cuiden. Él los ilumina para que encuentren apoyo en la Palabra del Señor y las enseñanzas de los pastores. Él les ayuda a interpretar la historia y la vida cotidiana y a ser en ella sujetos de cambio para una vivencia más plena del Reino.

El Espíritu los va congregando, haciendo compartir sus bienes, poniendo en común sus limitaciones y fragilidades, los va ayudando a superar sus angustias, animando su esperanza, y comprometiendo su vida en la vocación de aliviar el dolor de los que sufren y en la liberación de quienes se sientan oprimidos. (De ahí, es que podemos dar mayor sentido a la Palabra de Jesús..."Cuando dos o más se reúnen en mi nombre..")

Ambas dimensiones, la comunión de personas y la presencia del Espíritu, se dan en continua interacción. Una se realiza a través de la otra. Por esta razón conviene subrayar la importancia que la vida comunitaria tiene para los jóvenes y la necesidad de que este proceso sea profundo y bien orientado.

Los jóvenes viven su experiencia eclesial en una pequeña comunidad juvenil, donde se dan las dos dimensiones anteriores, sin embargo esto no agota la experiencia eclesial. Por esto, la pequeña comunidad tiene que estar abierta a otras dimensiones del ser Iglesia como la vida sacramental, sobre todo la Eucaristía. Manifestación de la Iglesia misma y de la comunión en torno al pastor y su presbiterio.

Las anteriores dimensiones podemos mirarlás desde una perspectiva que nos es muy propia. **El estilo salesiano.** Es decir, la manera de hacer esto realidad se nos ve favorecida a través de un estilo particular que nos ha dejado Don Bosco. Ciertamente la invitación a crear comunidades de vida a la manera salesiana no es ajena a la acción que el mismo Espíritu alienta a todo grupo o comunidad. Lo específico está en la alegría que hace jóvenes que no pierden la Esperanza; en la vivencia del cariño y la amistad, que crea cercanía y confirma a otros en lo que son; una predilección de hacer acción y lectura creyente con otros hermanos jóvenes que padecen postergación o están sufriendo; la sencillez y simplicidad de vida como expresión mariana que nos enseñó Don Bosco.

Hagamos un alto.

ACTIVIDAD 1.

Recogiendo la iluminación anterior, revive tu experiencia de haber caminado un tanto hacia la experiencia comunitaria:

¿en qué se ha notado (vivencias, experiencias, situaciones...) en nuestro caminar este crecimiento?

	Primer momento (Primeros pasos)	Segundo momento (después de un tiempo)
Ser una comunión dinámica de personas y que vive la presencia activa del Espíritu del Señor		



Sigamos profundizando.

II. Nos hacemos comunidad en el proceso de la vida de nuestro pueblo.

Te invito a recorrer juntos este viaje comunitario, que tiene su pleno sentido en un horizonte más amplio y rico:

Perteneceamos a este pueblo Chileno.

¿Cuáles son los héroes de nuestra historia? ¿Cuáles son “personajes”, o lo han sido en nuestros barrios, sectores? Aquellos que han hecho algo para otros, que han construido para la vida mejor de los suyos....y también tantas personas que sin ellos nos sería muy difícil la vida cotidiana. (panadero, el que nos vende el diario, el que nos saca la basura....) Muchos creyentes o no creyentes....pero han construido.

Perteneceamos también a otro: El Pueblo de Dios. Pueblo creyente que se identifica por seguir a Jesús: y ¿qué es Seguir a Jesús?

Hagamos memoria:

Los primeros cristianos se reconocían como hermanos, iguales entre sí. Así, vivían unidos y compartían todo. Ellos no separaron el amor de la justicia, ya que justicia para ellos era misericordia, perdón y apoyo mutuo.

Eso sí, pelearon entre sí y tuvieron desacuerdos, pero siempre trataron de resolver sus problemas de acuerdo con el camino que Jesús había abierto: camino de fraternidad, de libertad.

Se sentían libres, fíjate lo que las autoridades de entonces les mandaban hacer:

“los llamaron y les mandaron que de ningún modo hablaran o enseñaran en el nombre de Jesús. Pedro y Juan les respondieron: ¡Vean ustedes mismos si está bien delante de Dios que obedezcamos a ustedes antes que a Él. No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído!” (Hechos de los Apóstoles 4,18)

Para ellos, era como si el mundo se acababa luego y el juicio final iba a condenar su sociedad. No querían esperar su salvación callados y encerrados en sí mismos.

Cumplieron con la Misión que Jesús les había dado:

"ÁMENSE ENTRE SÍ Y A TODOS, PARA QUE TODOS LLEGUEN A SER DISCÍPULOS MÍOS"

Así, dieron testimonio de su corazón nuevo:

* con su manera de convivir en comunidades

* con el anuncio de la experiencia de ser llamados por Jesús

* con su rechazo de divisiones sociales y todo lo que esclaviza al hombre

Todo lo cual amenazó a los poderosos y motivó las persecuciones que nuestros antepasados asumieron con gozo para continuar la salvación definitiva que Jesús empezó.

Estos, y muchos otros que tú puedes descubrir, son nuestros antepasados chilenos y cristianos. No todos fueron cristianos (así como muchos “cristianos” andan lejos del camino. Hoy decimos : “andan dando la hora”).

Pero todos se sintieron uno con los demás hombres, amaron a su pueblo, se entregaron enteramente por rescatar a los débiles de su sufrimiento, creyeron que sí es posible amarnos y convivir como hermanos.

Estos primeros cristianos iniciaron su **CAMINO COMUNITARIO**: dieron a la luz una red de comunidades, la Iglesia, el cuerpo de Cristo mismo, que hicieron suya la misma Misión que Jesús recibió de su Padre: “.....de dar carne y hueso al amor que Dios tiene por nosotros”.

El Camino comunitario es cosa de Misión: la misma de Jesúsrealizada en Comunidad.



Nosotros, jóvenes chilenos, hoy cristianos, somos hijos e hijas de nuestro pueblo chileno. Los conflictos en nuestro pueblo – sean familiares, amigos o grupos en la sociedad – son también nuestros, nos duelen y nos sentimos urgidos a resolverlos en defensa de los más débiles.

En un mundo que nos recomienda calmantes, farándulas y el afán de consumir y “subir”, queremos ser cada vez más sensibles al dolor nuestro y de nuestra gente. Sensibles también a nuestros valores y fuerzas de vida y amor.

Queremos saber celebrar y animar toda la alegría, generosidad y vida que hay en nuestro barrio, familia, curso o trabajo, patota de amigos....país....todo nuestro pueblo.

Igual como es para nuestros Obispos, igual como fue para Don Bosco y sigue aún siéndolo en los ambientes salesianos. Igual como fue para Jesús cuando volvió del desierto y dijo como primera cosa:

“BENDITOS SON USTEDES LOS POBRES”

IGUAL, es para nosotros hoy en día: son los pobres, muchos otros jóvenes y niños en su humillación, hambre, muerte lenta e innecesaria que nos interpela, nos obligan a “cambiar de situaciones menos humanas a más humanas”.

Ello nos obliga a cambiar nuestros criterios, actitudes y maneras de vivir y requiere cambios en los diferentes grupos que inician un Camino comunitario.

Pero es imposible que una persona haga estos cambios, esta conversión, **sola**.

Por eso, se nos invita a unirnos a otros jóvenes a seguir “EL CAMINO COMUNITARIO”.

Hacer el Camino comunitario es unirse con otros jóvenes no para escapar de los problemas nuestros y de nuestra gente, sino para enfrentarlos mejor:

- Para unirnos a nuestros compañeros en amistad verdadera
- Para vivir al estilo de Jesús
- Para descubrir nuestra fuerzas, nuestras voces, nuestros rostros.
- Para conocer a fondo nuestro mundo, nuestras raíces
- Para confirmar nuestro compromiso con nuestro pueblo

“Y ASÍ, HACERNOS IGLESIA JOVEN Y VITAL, PARA AMAR”

Pero se trata de organizarse:

Para empezar esta marcha, la primera cosa es juntarse en pequeñas comunidades con otros jóvenes.....no muchos....de 8 a 15 personas “aprox”...de manera que cada uno tenga plena participación....y más o menos de la misma edad. Pero con las intención básica de hacer un camino juntos....para seguir a Jesús.



La idea es que empezar el Camino Comunitario sea el INICIO DE UN NUEVO ESTILO DE VIDA

* de mayor y mejor comunicación entre los jóvenes porque tienen una reunión semanal, en que su Animador los anima a realmente conocerse y darse a conocer y descubrirse a sí mismos, como amigos y personas con las cuales uno puede compartir la vida y hacer camino.

* de poner en común sus intereses e inquietudes y, lo que es más importante, **sus propias experiencias de vida.**

* de investigar sus vidas, preguntando: ¿cómo la estoy viviendo? ¿qué me está pasando? Y ¿por qué?

* de compartir e investigar sus experiencias familiares, del colegio, del trabajo, de sus afectos, de las amistades, la soledad, de barrio y de parroquia, etc.

De esta manera, a través del camino Comunitario, los jóvenes se descubren:

EN SUS FAMILIAS

¿cómo viven las alegrías? ¿los malos ratos?
¿Cómo pagan las cuentas?
¿cómo es la experiencia de los que trabajan?
¿hay cesantes? Y ¿cómo se sienten?

CON SUS AMIGOS

¿están juntos “así no más”...o se apoyan?
¿qué hacen? y ¿cómo lo sienten?
¿cómo enfrentan las dificultades de la vida?
¿hay cesantes? Y ¿cómo se sienten?

EN EL COLEGIO Y TRABAJO

¿qué se espera ahí de los jóvenes?
¿Por qué?
¿cómo responden los jóvenes?
¿qué les pasa?



Y AL SEGUIR ANDANDO ASÍ, los jóvenes pueden empezar a descubrir cosas nuevas en sí mismos:

+ se descubren capaces....capaces de conocer, capaces de expresarse, capaces de compartir la vida con otros
de sentir sus propias necesidades y las de su gente y de oír y responder a la invitación que les hace Jesús de seguir andando por este camino comunitario.

+ y descubren a Jesús que respondía al llamado que su Padre le hacía a través de su Pueblo.

Los jóvenes se descubren insertos en su pueblo, como parte de él y se descubren capaces de actuar en él de no sólo conocerlo sino vivir en él una vida nueva, es decir, una vida de crear y realizar respuestas concretas a algunas de las necesidades de su gente, ya que son necesidades de todos nosotros.

Y SIGUEN CAMINANDO EN COMUNIDAD, en donde después de un tiempo juntos, pueden haber roces entre ellos, tensiones. Esto suele ocurrir en todo grupo-comunidad en que las personas se están descubriendo y tratando de hacer algo juntos.

Muchas veces sucede que los Animadores y Asesores ven estas tensiones como algo que hay que "arreglar" o suprimir,. Como algo que no puede ocurrir. Es que un Animador así, no entiende que los jóvenes están intentando hacer exactamente lo que él quiere animar: "un proceso en que los jóvenes se hacen responsables, cada vez más, en sus vidas".

En este Camino comunitario, los jóvenes van también progresivamente detectando VIDA y MUERTE, en los ambientes cercanos y en los lejanos. Y se ven forzados por OPTAR por donde van a encauzar sus fuerzas de bien.

Se va dando un esfuerzo para detectar vida y muerte pero no como observadores pasivos sino como las personas de carne y hueso que son, que les corre sangre por las venas- ya que se sienten insertos y cada vez más comprometidos en su pueblo y en su cultura.

Expresión de ello, es que los jóvenes se van dando cuenta de los pobres y ellos mismos en su condición de pobres: conocen su rostro en los niños de la calle, otros jóvenes sin porvenir a la vista, el mundo obrero que viaja en micro, las mujeres sin voz que sufren violencia, otros con la droga como su única compensación del sufrimiento....varios de ellos en las obras salesianas de atención a los excluidos de todo beneficio,.... y cariño.

En estos pobres, juntos a toda su Iglesia, los jóvenes se encuentran a Jesús, ahora Jesús el profeta que denuncia y enseña el camino de la vida. El Dios hecho hombre que es capaz de dar la vida por los muchos. El Hijo del Padre que nos invitó a Hacer camino con Él para vivir la alegría de sus Buenas Nuevas y compartirlas con otros.

CAMINO COMUNITARIO QUE NOS HACE DESCUBRIR Y QUE NOS ANIMA A ANIMAR:

"Se te ha dicho, hombre, lo que es bueno: amar con ternura, practicar la justicia y caminar humildemente con tu Dios"
(Miqueas 6,8)

Y, cuando nos sentimos llamados a dar una respuesta como la que daba Jesús, podemos decir que estamos empezando a convertirnos, estamos empezando a andar por la vida con Jesús, estamos haciendo un CAMINO COMUNITARIO, estamos siendo discípulos de Jesús. Estamos llamados a "hacer lo que hace Jesús, a decir lo que dice Jesús y con el mismo estilo de Jesús".



Este proceso de crecimiento, que también llamamos de Conversión es algo que el Espíritu de Jesús realiza entre nosotros.

Pero no es algo que ocurre de la noche a la mañana...es un camino lento,,a veces algo de toda la vida.

Por eso es que nos alimentamos con la oración, la Palabra de Dios para conocer bien a este Jesús, la celebración Eucarística que nos alimenta, da fuerza, vitalidad y Gracia ante el Padre y su pueblo.

Como vemos, el **CAMINO COMUNITARIO, INAUGURA UNA VIDA NUEVA**, en cuanto nos ayuda a **AMAR CON TERNURA Y PRACTICAR LA JUSTICIA**.

Ahora, ordenemos nuestra cabeza: Sistematizando algunos conceptos: (Y esto, para una mejor comprensión de mi tarea).

Necesitamos ordenar algunos conceptos fundamentales que dan cuenta de que se trata de un proceso de crecimiento donde intervienen:

* dimensiones del proceso del crecer

* y momentos madurativos que el grupo como grupo va avanzando hacia la Comunidad Juvenil.

Dimensiones del proceso madurativo:

+ *En lo grupal-comunitario*. darse cuenta cómo el grupo como grupo, va aclarando su proceso de ser una fraternidad de vida.

+ *En lo personal*. darse cuenta cómo se van desplegando habilidades, actitudes, valores personales.

+ *En lo social*. Darse cuenta de que somos parte de un pueblo, con raíces, costumbres familiares y sociales que nos condicionan y nos dan rostro y lenguaje. Cómo vamos creciendo en conciencia crítica y compromiso social.

+ *En la fe* (y espiritualidad salesiana): darse cuenta de cómo el Señor Jesús, en cada una y todas las dimensiones anteriores va haciendo su buena obra en nosotros. Que nos va ayudando a tener una lectura creyente de los acontecimientos vividos. Ganando cada vez en adhesión a Jesús y la Iglesia. Cómo el estilo salesiano va favoreciendo el amor por los jóvenes más pobres y las diversas modalidades de servicio que hacen a niños y jóvenes encontrarse con Jesús.



Distinguir *algunos momentos* del proceso comunitario:

Sabemos que cada grupo pasa por momentos de crecimiento y que podemos distinguir los signos o expresiones de su crecimiento en un transcurso de tiempo.

De ahí que podríamos diferenciar 3 Momentos:

-Momento de Inicio a la experiencia comunitaria:

durante el cual los integrantes se descubren y aceptan mutuamente, se perciben como parte de un pueblo creyente (la Iglesia). Todo ello como inicio de una nueva relación con el Señor.

-Momento de maduración de la fraternidad:

A poco andar, la comunidad va fortaleciendo su identificación con la persona de Jesús, quien los invita a revisar sus actitudes personales y grupales, así como los valores de la cultura actual en que se mueven y de caminar contra la corriente de aquellos aspectos de la cultura que no ayudan a crecer.

-Momento de maduración de la Misión:

Se va fortaleciendo en la fe descubriendo con mayor claridad la Pascua de Jesús en sus vidas y en la vida de su pueblo, todo ello, como fuente de una acción militante o comprometida en hacer de sus ambientes y de su pueblo una civilización del Amor.

Estimado Animador.

Hemos recorrido un Camino Comunitario muy vinculado a los procesos cotidianos de la vida personal, social y eclesial. En ella nos alimentamos y nutrimos para ganar en realismo y servicio pastoral a los jóvenes que el Señor nos encomienda para nuestro cuidado.

Este camino que los jóvenes intentan realizar para crecer, la experiencia de la Oración y el hábito de celebrar la vida y la historia alrededor de la Mesa Eucarística, se van incorporando progresivamente en la medida de los procesos de apertura y claridades que se van encontrando. No obstante, el ANIMADOR, está llamado, además de captar como se va dando el paso del Señor en la experiencia Comunitaria, va animado la vida de Oración y la propia espiritualidad de los hermanos más jóvenes.

EVALÚO LO APRENDIDO

I. ¿Qué es lo que más te llamó la atención de este “Camino Comunitario”, que presenta el texto?

II. Al revisar la experiencia de tu comunidad y pensando en la tarea de animar: ¿en qué necesitamos crecer, o ayudar a crecer, para ser una Comunidad de vida? Te sugerimos que este trabajo lo revises y perfecciones con tu Asesor de Comunidad y/o en conjunto con otros animadores.

III. ¿Qué acontecimientos, experiencias, o anécdotas dan cuenta que trataban de ser una comunidad los primeros cristianos? Consultar el desarrollo de la comunidad en los Hechos de los Apóstoles. También puedes preguntar a tu Asesor (a), párroco, lo que sabe al respecto.

